

CONTI, Stefano; SCARDIGLI, Barbara (eds.). *Strainieri a Roma. Atti del Convegno Internazionale di Studi (Certosa di Pontignano, 22-23 maggio 2006)*. Ancona: Affinità elettive, 2009. 352 pp., 19 ilustraciones. ISBN: 978-88-7326-122-3

En un mundo en el que las fronteras internacionales parecen diluirse en las diversas corrientes globalizadoras, las barreras culturales que se interponen entre las múltiples identidades se perfilan cada vez más sólidas dentro de la creencia equívoca de lo que representa el pluralismo. La tensa

relación entre el multiculturalismo y el pluralismo¹ hace que la problemática de la inserción de extranjeros en las sociedades actuales constituya un fecundo debate, el cual fluctúa entre las medidas adoptadas por los diversos mandatarios y la heterogénea respuesta social que suscita.

Y es que desde que el ser humano vive en sociedad, la percepción concreta de una identidad más allá de la individual viene acompañada por un elemento externo que ayuda a diseñar y perfilar la pertenencia a un grupo, un extraño o extranjero que se contrapone a todo lo que nos es propio. De esta manera, la alteridad sirve, por un lado, para reafirmar una determinada identidad, trátase de una identidad personal o comunitaria. No obstante, la otredad resulta, en ocasiones, atractiva, exótica y deseada, constituyendo aquello con lo que más ansiamos relacionarnos pero que, por su exclusividad, resulta fuera de alcance, algo, una vez más, externo. Esta dicotomía que rodea al extranjero, a lo extraño y desconocido en general, se complementa y amplifica con la heterogeneidad perceptible en la inmensa nebulosa que, sin embargo, insistimos en considerar monolítica, sin tener en cuenta la amplia variedad que rodea a todo aquello que no pertenece a la unidad que componemos. A su vez, son numerosas las respuestas que suscitan los vínculos establecidos, a diversos niveles, con *lo otro*. Entre ellas, en el caso concreto de la

1. Conceptos desarrollados en profundidad, entre otros, en la obra de G. Sartori *La Sociedad Multiétnica. Pluralismo, Multiculturalismo y Extranjeros*. Madrid: Taurus, 2001.

migración en las sociedades actuales, la problemática gira en torno a la dicotomía asimilación/inclusión y sus múltiples variables, dependientes en todo momento del contexto en el que se hallan insertas.

A pesar de que la complejidad que acompaña a la cuestión enraíza con las bases y el proceso de constitución de las sociedades actuales, la problemática del concepto de lo desconocido y las relaciones con los seres que provienen de lo externo ha permanecido vigente en las sucesivas civilizaciones, más aún en aquellas con propósitos imperialistas como es el caso de la sociedad romana. Siendo conscientes en todo momento de los riesgos de extrapolación y anacronismo inherentes a la configuración de paralelismos con la Antigüedad, el debate en torno a los extranjeros que poblaron las diversas sociedades históricas constituye una rama ya consolidada dentro de la historiografía del mundo antiguo, y, en concreto, de la Historia de Roma². Desde época republicana, la urbe constituyó el destino de un amplio abanico de extranjeros,

2. Son muestra de ello alguna de las múltiples monografías citadas en la bibliografía de la obra reseñada, tales como: SCARDIGLI, B. & TORCHIO, M. C. (eds.) *Geografia e viaggi nell'antichità, Atti del Congresso Internazionale di Studi (Certosa di Pontignano, 9-10 ottobre 2005)*. Ancona 2007. NOY, D.: *Foreigners at Rome. Citizens and Strangers*. Londres: Duckworth, 2000. RICCI, C.: *Orbis in Urbe. Fenomeni migratori nella Roma imperiale*. Roma: Edizioni Quasar, 2005. WALKER, C.: *Hostages in Republican Rome*. Washington: Brandeis University, 2005.

esclavos, prisioneros, comerciantes, rehenes, intelectuales, embajadores y otros altos cargos provenientes de las regiones conquistadas por Roma o bajo órbita romana que con su estancia, más o menos prolongada y en ocasiones permanente, convirtieron la capital en uno de los centros cosmopolitas por antonomasia del mundo antiguo.

De esta manera, la variada tipología perceptible entre los extranjeros que se establecieron en Roma en el transcurso de la historia antigua ofrece un marco incomparable para el análisis de la sociedad romana a través de perspectivas que permiten abarcar desde las experiencias de los foráneos hasta las respuestas de los oriundos. Así, los territorios de los que provienen estos extranjeros, su rol social, el estatus jurídico, las relaciones con los ciudadanos romanos, las causas de su llegada a Roma, su aprendizaje de la cultura romana, la forma en la que son representados en las diversas fuentes o el significado político-ideológico que encierra el concepto de *extranjero* son algunas de las cuestiones sobre las que se reflexiona en las diferentes aportaciones que componen la obra *Stranieri a Roma*. Compuesta por las actas del Convegno Internazionale di Studi celebrado en Certosa di Pontignano los días 22 y 23 de mayo de 2006 y por nuevas colaboraciones de especialistas en la materia, esta obra presenta innovadoras vías de aproximación y enfoques diversos en el estudio de una compleja realidad que, como hemos visto, constituye todavía hoy en día un tema cuya reflexión resulta urgente y necesaria para la

comprensión y el desarrollo de la sociedad.

Entre las intervenciones de expertos provenientes de diferentes universidades italianas y europeas, podemos distinguir tres cuestiones fundamentales en torno a las cuales se desarrolla el propósito general de esta obra, es decir, el estudio de diversos casos de extranjeros que se trasladaron, voluntaria o involuntariamente, a Roma y residieron en la urbe a lo largo de la Antigüedad.

En primer término, la variedad de las contribuciones que recoge el libro *Stranieri a Roma* pone de manifiesto la amplia tipología de extranjeros existente en la Roma republicana e imperial, diversidad procedente de un abanico de variables que diferencian cada vivencia. El país de origen, los motivos de la migración, el estatus económico, político y jurídico, las relaciones establecidas con los ciudadanos de la capital, su posición ante la nueva cultura o la duración de su estancia constituyen, así, algunos de los puntos que permiten comprender la dimensión de la problemática planteada en la obra reseñada. Entre otros, Paolo Desideri profundiza en la trascendencia del caso de uno de los historiadores más influyentes de la antigüedad, Polibio, cuya *Historia* propicia el acercamiento entre las dos culturas que modelaron la existencia de su creador. Los diversos grados de aculturación e integración que analiza Rita Scuderi entre los galos que llegaron a Roma o las vivencias de ilustres hispanos recogidas por las fuentes epigráficas que estudia David Noy forman parte, a su vez, de la extensa y heterogénea compilación de casos que analiza este

libro. Por otro lado, varios ensayos versan sobre extranjeros que lograron acceder a la elite romana y constituyeron un nexo constante entre dos culturas a través del ejercicio de sus funciones, como literatos o, por ejemplo, en el caos de los embajadores.

A su vez, esta riqueza tipológica que subyace bajo el término *extranjero* se materializa, tal y como se aprecia en las diversas aportaciones que reúne el libro, en una praxis y un discurso plural dentro de la sociedad romana. Por un lado, la variedad de circunstancias que rodean la llegada de extranjeros a Roma enraíza con las diferentes relaciones establecidas entre estos y los nativos, así como con la amplia gama de reacciones que desencadena dicho arribo. En este sentido, resulta ilustrativo el caso de los *ostaggi-ospiti* tratado por Barbara Sacardigli, puesto que las interacciones de estos extranjeros con la cultura que los acoge vienen definidas por la particularidad de las condiciones que rodean su paso por Roma. Por otro lado, la dicotomía entre la aceptación y la hostilidad hacia el extranjero se percibe claramente en el contraste entre las ejemplificadoras ejecuciones de foráneos retratadas en el artículo de Alessandra Lazzareti y la cálida bienvenida con la que se recibe a los mencionados intelectuales o diplomáticos provenientes de tierras remotas, a cuyo estudio se dedican algunas de las aportaciones de *Stranieri a Roma*. De esta forma, todas ellas permiten avivar el fuego del prolongado debate entre la asimilación y la integración, cuya complejidad es desarrollada con acierto a lo largo de la obra.

Junto con las diversas experiencias a las que se ve sometido el extenso grupo de extranjeros, el estudio del significado que adquiere dicha acepción y de los diferentes fines político-ideológicos a los que estuvo destinado, en concreto, a lo largo de la historia de Roma, constituye una de las principales aportaciones de este trabajo grupal. De esta manera, la dualidad ideológica que encierra la exhibición de extranjeros en uno de los principales acontecimientos de la vida pública romana, la ceremonia del triunfo, constituye el tema central del artículo escrito por Ida Mastroiosa. Asimismo, otra de las grandes ceremonias celebradas por la sociedad latina, el *adventus*, es el contexto en el que Stefano Conti sitúa el complejo discurso que se cierne sobre el extranjero en época tardoimperial, siendo en este caso el propio emperador el elemento externo en la configuración de la identidad del pueblo romano. En ambos casos, tanto el sentimiento de rechazo hacia el vencido que desfila en la *pompa triumphalis* como el reclamo ensordecedor que recibe al emperador que regresa a Roma, sirven para justificar y legitimar el poder de un hombre, objetivo compartido en todo momento con la puesta en relieve de la grandeza del pueblo romano. Son éstas, a su vez, las connotaciones político-ideológicas de las que se impregnan las imágenes de los extranjeros que observa el texto de Eugenio Polito, representaciones que evolucionan en paralelo al cambio en las mentalidades de los habitantes de Roma.

En suma, la pluralidad de perspectivas que encontramos en las aportaciones de *Stranieri a Roma* en torno

a la heterogeneidad tipológica, las relaciones sociales y las significaciones del concepto del extranjero constituye un fiel retrato de una compleja problemática que aún hoy en día invita al debate y a la reflexión. De este modo, la profundidad y exactitud con la que han sido desarrolladas las diferentes cuestiones así como la riqueza de las fuentes empleadas en tal labor hacen de *Stranieri a Roma* una obra de referencia dentro de una línea de investigación que, a pesar de su transitada trayectoria, aún guarda innumerables resquicios para la comprensión y recomposición de la historia social romana, tal y como lo ha demostrado la obra reseñada.

Amaia Goñi Zabalegui